

## NUESTRA NACIÓN EN LA HISTORIA DEL VALLE O CUENCA DE MÉXICO

### *OUR NATION IN THE HISTORY OF THE VALLEY OR BASIN OF MEXICO*

CARLOS CABRERA BECK\*

Universidad Anáhuac México, México  
ccabrera@anahuac.mx

#### RESUMEN:

La cultura “padre” de México, directa y unificadora, fue la española de la historia moderna postrenacentista, desarrollada y extendida por individuos de una naturaleza singularísima y flama hasta hoy inextinta, la cual fue el resultado del entrecruzamiento de legítimas motivaciones medievales con un pensamiento cartesiano. La cultura “madre” es el plural y rico conglomerado de etnias originarias que desde hacía miles de años se habían asentado en lo que hoy es el gran continente americano y en la parte de norteamérica que a nosotros los mexicanos nos corresponde. Culturas por cierto originales, que viven actualmente en nosotros mismos y cuyo grado de desarrollo y organización, no exento de recíprocas relaciones e influencias, no dejó de producir profundo asombro ante los ojos y en las mentes de quienes las observaron por primera vez y aún hoy las continúan redescubriendo, sean propios o extraños.

#### **Palabras clave:**

Cultura, México, Cultura española, Etnias originarias.

#### **ABSTRACT**

*The “father” culture of Mexico, direct and unifying, was the Spanish culture of postnacentist modern history, developed and extended by individuals of a very singular and flaming nature until today unfinished, which was the result of the*

---

\* Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Anáhuac México.

*intersection of legitimate medieval motivations with a thought Cartesian. The “mother” culture is the plural and rich conglomerate of original ethnic groups that for thousands of years had settled in what is now the great American continent and in the part of North America that corresponds to us Mexicans. Certainly original cultures, which currently live in ourselves and whose degree of development and organization, not exempt from reciprocal relationships and influences, did not fail to produce profound astonishment in the eyes and minds of those who observed them for the first time and still today they continue to rediscover them, be they their own or strangers.*

**Keywords:**

*Culture, Mexico, Spanish culture, Native ethnic groups.*

## 1. NUESTRA NACIONALIDAD EN SÍNTESIS

México, lugar del ombligo de la luna y del centro del maguey, heredero de la gran Tenochtitlán o lugar de Tenoch, macroube ubicada en el corazón del continente, es una Nación históricamente joven, cultural y biológicamente mestiza, dotada sin duda de identidad propia, heredera de una rica, plural y valorable tradición y muy favorecida por sus recursos naturales y posicionamiento geoes-tratégico.

Muchos de los que en México nacimos nos sentimos orgullosamente mexicanos, tanto en las entrañas propias de nuestro país, como en cualquier lugar del extranjero. Reconocemos nuestros orígenes y los agradecemos, como veneramos familiarmente a nuestros padres y a nuestros abuelos, a nuestros familiares cercanos y a nuestros buenos amigos, a todos aquellos a quienes debemos nuestro ser y nuestro acaecer.

Tengámoslo o no clarificado, nuestra cultura padre directa y unificadora, fue la española de la historia moderna postrenacentista, desarrollada y extendida por individuos de una naturaleza singularísima y flama hasta hoy inextinta, la cual fue el resultado del entrecruzamiento de legítimas motivaciones medievales con un pensamiento cartesiano. Hijos de esa España y padres de sus proezas fueron los navegantes-descubridores, los capitanes-conquistadores, los soldados-colonos, los frailes-apóstoles y los historiadores, intelectuales y críticos que con claridad y valentía hicieron escuchar el registro de su voz disidente y creadora ante sus propias autoridades. Por esa España México creyó en Jesucristo y habló en español.

Nuestra cultura madre a su vez, es el plural y rico conglomerado de etnias originarias que desde hacía miles de años se habían asentado en lo que hoy es el gran continente americano y en la parte de Norteamérica que a nosotros los mexicanos nos corresponde. Culturas por cierto originales, que viven actualmente en nosotros mismos y cuyo grado de desarrollo y organización, no exento de recíprocas relaciones e influencias, no dejó de producir profundo asombro ante los ojos y en las mentes de quienes las observaron por primera vez y aún hoy las continúan redescubriendo, sean propios o extraños.

## 2. IMPORTANCIA DE AMÉRICA PARA LA HISTORIA

América representó el origen mismo de la globalización constituyendo un vuelco de la historia universal, de la economía europea y de la propia evolución humana. Correspondió a un nuevo continente hasta entonces aislado y por los demás desconocido, imprimirle sus propias modulaciones a la ecúmene y a las nuevas nacionalidades americanas. Puede considerarse que la inserción del continente americano en el ámbito de la globalidad, no ha sido aun debidamente estudiada ni valorada, aunque ya se anuncie desde diferentes perspectivas por las mentes libres y lúcidas de quienes la han captado.

## 3. LA CUENCA DE MÉXICO

En un lugar privilegiado de esa América, que hoy es México, en su valle mesoamericano, cuenca hidrográfica única y cerrada de unos 9500 kilómetros cuadrados aproximadamente, con una altitud media de 2240 metros sobre el nivel del mar, rodeada por completo de atractivas serranías, custodiada por volcanes emblemáticos cuales centinelas de nuestra mexicanidad, nos tocó presenciar el nacimiento político e histórico de nuestra nacionalidad aunque sin duda en la actualidad cada patria chica, sea un México grande. La historia del Valle de México pudiera representar simbólicamente la de nuestro país en general, mediante el sincretismo del que somos fruto, con sus valiosas y plurales aportaciones regionales.

## 4. LOS MEXICAS

El pueblo guerrero mexica o azteca, proveniente de regiones septentrionales, el mítico Aztlán, habiendo atravesado territorios de los hoy estados de Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Zacatecas, Michoacán, México y dirigido por sus sacerdotes bajo el culto de Huitzilopochtli, arribó tardíamente a las inmediaciones del Valle que denominarían de Anáhuac (rodeado de agua), en un momento en el que éste presentaba ya una importante ocupación.

Asentados inicial y penosamente en las inmediaciones del valle y en Chalultepec, los mexicas subsisten durante varias décadas para al fin reconstruir su historia y decretar la fundación en 1325, de la que sería ciudad capital de su militarizado régimen: México-Tenochtitlán, la de la excelencia y la grandeza, la tierra-isla de Tenoch, la ciudad de la piedra-tétl, la del tunal-nochtli, la del águila de las galanas plumas, la del ombligo del maguey, el privilegiado lugar donde en el agua se ve la luna reflejada. La morada magnífica de la isla principal del mayor de los lagos, de los grandes templos y palacios y que tendría en su centro al gran Teocalli de Huitzilopochtli y Tláloc con sus numerosos recintos entre ellos el Calmécac. Imaginemos por un instante la mágica contemplación que del Valle de México y de su ciudad admirable pudo tenerse entre el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl en tiempos del apogeo del imperio mexica: Un gigantesco lago reflejando el cielo...y en su epicentro, una pulcra ciudad asombrosamente edificada

emergiendo entre sus aguas...la mítica y legendaria México-Tenochtitlán. A la cual arribarían los españoles un 7 de noviembre de 1519, permaneciendo hospedados en los palacios viejos de Motecuzoma durante largos meses, hasta su retirada y expulsión, acaudillada por Cuitláhuac, bajo el ronco y siniestro sonido de los cacrales de guerra, en aquella derrota legendariamente conocida como la devastadora Noche Triste.

## 5. LOS PROLEGÓMENOS DE LA NACIONALIDAD MEXICANA

El embrión de nuestra nacionalidad, origen y síntesis de nuestro mestizaje histórico, quedó plasmado en el siglo XVI para toda la evolución posterior de nuestro México.

Es obvio que las fechas de la historia se valoran, se determinan y se recuerdan en virtud de la trascendencia que para la humanidad tuvieron. No importaron, ni trascendieron, quienes aunque hayan pisado territorios, no dejaron huella de cultura, ni crearon nación.

Los pueblos iberoamericanos en lo general y el pueblo mexicano en particular, somos grecolatinos por herencia cultural, mediterráneo-europeos por filiación e hispánicos por ascendencia directa, con las poderosas improntas y modulaciones de nuestro mestizaje americano.

Correspondió a aquella España realizar la hazaña de engendrar un continente nuevo, dilatando sus confines hasta tierras donde a un mismo tiempo nunca se ponía el sol. Ese es un hecho histórico innegable a la vez que insólito y que aparecería prácticamente como milagroso si lo analizamos de manera meramente pragmática.

Basta recrear las posibilidades de éxito para realizar semejante empresa, que iniciaron después del acto fundacional del municipio veracruzano, unas 250 personas ajenas al continente, sin posibilidades inmediatas de retorno, contando con quince caballos y unos primitivos arcabuces y morteros, frente a decenas de millares de guerreros decididos y curtidos en las más cruentas batallas. Fue en este caso un logro afincado no solamente en el “arte” físico de la guerra o en una muy supuesta superioridad de poder, sino en una sucesión de alianzas, arreglos diplomáticos y hábiles maniobras psicológicas que se conjugaron y acumularon con oportunidad frente a objetivos claros e indeclinables.

Resultando en consecuencia el español, el primer imperio global del mundo moderno, por lo tanto el más envidiado y atacado en su momento, así como el idioma castellano el lenguaje universal de la época y la católica, refrendada por los hechos guadalupanos de 1531, la religión y la cohesión de todos.

La proyección del “encuentro y conquista” militar, cultural, diplomático y espiritual de México realizado a partir de 1519, representó el primer hito fundamental de ese proceso de configuración nacional.

Fue en la Cuenca del Valle de México, donde ocurrieron semejantes hechos de proyección histórica, quedando en ellos establecidos los prolegómenos de nuestra nacionalidad.

El ciudadano actual que representa la síntesis del México nuevo, no es ni el indigenista originario con el que frecuentemente pretende identificarse, ni el europeo

asimilado por más identificado y asentado que se encontrare en el nuevo continente mesoamericano. No es ni siquiera un determinado prototipo étnico, antropomórfico o cromático.

Es alguien distinto, precisamente el resultado plural de ese mestizaje biológico y sobre todo cultural, que se inicia desde el siglo XVI, pero que tarda siglos en conformarse socialmente e irse consolidando para al fin manifestarse unificadoramente con los elementos esenciales que le son comunes, en toda nuestra Nación.

Es el reconocimiento y asimilación de nuestros valores propios, es la esperanza promisoría de nuestro futuro.

## 6. LA CIUDAD DE MÉXICO EN EL VIRREINATO

Una Etapa Configurativa. La nueva ciudad capital de un centralizado virreinato se asentó sobre las ruinas que fueran de la gran Tenochtitlán, la imponente residencia del tlatoani azteca. Alrededor de la hispánica plaza central o mayor, con sus edificaciones bien conocidas y tradicionales, los barrios y pueblos se organizan, los mercados se reconstruyen, las comunicaciones se aprovechan y se levantan nuevos santuarios. De esa manera vuelve a crecer y a engrandecerse la ciudad defendiéndose con grandes obras de las frecuentes inundaciones.

## 7. ¿CÓMO SE HA TRANSFORMADO NUESTRO VALLE DE MÉXICO EN LA ACTUALIDAD? LA PUGNA CULTURAL DEL MOMENTO

A partir de una zona ecológica idílica, espectacular y de conformación de lagos, chinampas, calzadas y canales, la zona geográfica identificada como la Cuenca de México se encuentra en tiempos presentes desecada y construida en su totalidad, salvo algunas escasísimas áreas remanentes y semiabandonadas de los antiguos lagos de Texcoco y de Xochimilco.

Todo el valle se ha transformado en un denso y conurbado asentamiento humano de hierro, vidrio, cemento, tabique y automóviles, donde ya no existen aquéllos lagos, ni islas, ni acequias ni canales, ni casas, mercados, baños, pirámides o palacios que tanto caracterizaron a la antigua capital mexicana y después connotaron a la ciudad virreinal, en su origen construida con las mismas piedras.

Al imponerse las necesidades urbanas y de servicios de una enorme capital conurbada y millonariamente poblada, aunada a los desarrollos tecnológicos, el idílico paisaje natural y humano que los asombrados ojos de aquellos europeos primerizos pudieron contemplar, desapareció por completo. Pugna de anglosajonismo contra latinidad, antes impensable, ha caracterizado por sistema nuestros tiempos.

Sin embargo de ello, la memoria histórica, cultural, geológica e hidrográfica del valle pervive, como perviven también los ingredientes esenciales de nuestra nacionalidad y eso es algo que a nosotros, sus actuales y futuros habitantes, no nos es dable olvidar.

Lamentable resulta que desde hace décadas ciudadanos diversos e “intelectuales”, por incomprendimientos, ignorancia, rencores ancestrales, miopías políticas

o venalidad servil, hayan contribuido consciente o inconscientemente a sentimientos de inferioridad, odio, divisionismo, malinchismo, descontento étnico, inconformidad de origen, frustración de sangre y dislocación cultural, vale decir, a actitudes de consecuencias autolimitantes y destructivas, carentes de cualquier idealidad creadora y por lo tanto, incapaces de trascender.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- BARCLAY, Glen; *Nacionalismo del Siglo XX*; 1 ed; Fondo de Cultura Económica; México; 1975.
- Bataillon y Rivière; *La Ciudad de México*; 1 ed; Edit. Sep Setentas; México; 1973.
- CABRERA, Carlos; *El Nuevo Federalismo Internacional*; 1 ed; Edit. Porrúa; México; 2004.
- Cabrera Pontón G; *El 12 de Octubre*; 1 ed; Finisterre; Ecuador 0 0 0; 1967.
- Camelo, Rosa editora; *Estudios de Historia Novohispana*; 1 ed; UNAM; México; 1985.
- DAVIDOW, Jeffrey; *El Oso y el Puerco Espín*; 1 ed; Grijalbo; México; 2003.
- FUENTES MARES, José; *Cortés el Hombre*; 5 ed; Grijalbo; México; 1981.
- GALLARDO Y VILLA, Jesús; *Historia Sumaria de la Ciudad de México*; 1 ed; Edit. Cultura; México; 1925.
- HONORÉ, Pierre; *En Busca de Quetzalcóatl. La Misteriosa Herencia de la Civilización Americana*; 1 ed; Grupo Editorial Tomo; México; 2011.
- HUNTINGTON, Samuel P; *El Choque de Civilizaciones*; 1 ed; Paidós; México; 2002.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel; GARIBAY K, Angel Maria. *Trayectoria y Antología*; 1 ed; Edit. Porrúa; México; 2018.
- MARQUESA CALDERÓN DE LA BARCA; *La Vida en México*; 1 ed; Edit. Hispano Mexicana; México; 1945.
- OLAVARRÍA, Roberto; *México en el Tiempo. Fisonomía de una Ciudad*; 1 ed; Talleres de Excelsior; México; 1945.
- PEREYRA, Carlos; *México Falsificado*; 1 ed; Edit. Polis; México; 1949.
- RICARD, Robert; *La Conquista Espiritual de México*; 1 ed; Edit. Jus; México; 1947.
- ROCHA, Arturo; *Virtud de México. El Valor de la Tradición*; 1 ed; Miguel Angel Porrúa; México; 2006.
- ROSAS, Alejandro; *Las Caras Ocultas de Hernán Cortés*; 1 ed; Planeta; México; 2019.
- SCHALRMAN, Joseph; *México Tierra de Volcanes*; 2 ed; Edit. Jus; México; 1951.
- VASCONCELOS, José; *La Raza Cósmica*; 4 ed; Espasa-Calpe; México; 1976.
- Wikipedia; [https://es.m.wikipedia.org/wiki/ Valle\\_de\\_México](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Valle_de_México); Consulta 20 XI 2020.